

# EL GENIO DE LA LIBERTAD.

UNION LIBERAL.

CONSTITUCION.

MORALIDAD.

Se suscribe en la librería de PEDRO JOSÉ GELABERT, plaza de Cort, número 38, á 10 reales vellon mensuales en esta isla, y 12 fuera de ella franco de porte.

## Crónica de Madrid.

Deseando que nuestros lectores sepan el juicio que los periódicos de todos los partidos políticos han formado de los últimos acontecimientos de Madrid, iremos trasladando á las columnas de EL GENIO todos los artículos mas notables que aparezcan sobre el particular. Escusamos advertir que cada cual hace los comentarios que mas se conforman con sus ideas, y que su insercion no supone en manera alguna que estemos ó no conformes con las ideas que en ellos se vierten. Hoy por hoy nos limitamos al papel de meros copistas.

Hé aquí la reseña que de dichos sucesos da *La España*:

«Repuesta ya la poblacion de la terrible ansiedad en que una lucha sin ejemplo en las crónicas de la coronada villa la ha tenido sumida por espacio de tres dias, vamos á reseñar con el detenimiento que nos sea posible, y sobre todo con exactitud y verdad, la historia de los principales sucesos, muy especialmente en lo que atañe á los heroicos esfuerzos hechos por el ejército para arrancar á la sociedad de las garras de la anarquía.

Dando por supuesto que nuestros lectores están enterados, por lo que ya hemos referido en números anteriores, del curso y desenlace de la crisis ministerial, entraremos de lleno en el relato de los actos revolucionarios.

A las doce de la mañana del lunes 14, celebraron los comandantes de la Milicia nacional una reunion, en la que, despues de discutir largamente acerca del estado de las cosas públicas, se acordó reunir los batallones de los respectivos distritos, con el objeto ostensible de velar por la conservacion del orden; precaucion completamente inútil, pues en todas parte reinaba la mas perfecta tranquilidad, y solo habia propension á turbarla en los que *auctoritate propria*, se constituian en defensores y mantenedores de ella.

A las cuatro de la tarde comenzaron con efecto á reunirse los batallones, y no era necesario tener ojo muy práctico para conocer desde el instante mismo que la lucha se empeñaria pronto. Por todos partes y todas direcciones cruzaban batallones, compañías y grupos, marchando con resolucion y como que en va ha ocupar posesiones defensivas.

A todo esto las tropas del ejército conservaron la mayor calma, guardando religioso silencio, y observando la mas rigida disciplina.

Con la mira de que no quedasen aisladas y cortadas las guardias y puestos de la plaza, el capitán general mandó recogerlas todas, dejando esclusivamente el servicio á la Milicia nacional, cuya operacion se verificó sin el menor contratiempo.

A eso de las cinco de la tarde, el regimiento de infantería de la *Reina* atravesó desde Palacio hasta el estremo de la calle de Alcalá, pasando por la puerta del Sol. A dicha hora la posesion de las tropas eran la siguiente:

En Palacio: el regimiento infantería de la *Princesa* y el 5.º regimiento de artillería, los batallones de cazadores de *Madrid*

y de *Talavera*, la brigada á caballo de artillería, una bateria montada de la misma arma, una compañía de infantería de la Guardia civil, y varias secciones de caballería. Habia ademas la guardia ordinaria de palacio, compuesta de dos compañías del regimiento de ingenieros, y de otros dos del tercer batallon de línea de la Milicia nacional. Estas fuerzas tenian adelantada á las cinco de la tarde una compañía del batallon de Madrid en la embocadura de la calle de Carlos III, por la parte de la plazuela de Oriente. Del mando de palacio estaba encargado el general Concha, con los generales Ros de Olano y Messina.

En el cuartel de San Gil y parque de artillería habia dos compañías del 5.º regimiento de esta arma, la de obreros, y alguna caballería. En la esplanada delante del parque se encontraban montados los cañones destinados á los ejercicios.

En la calle de Alcalá, desde la puerta de este nombre hasta la iglesia del Carmen, se encontraban tendidos el regimiento de infantería de la *Reina*, el del *Príncipe*, el primer batallon del de *Ingenieros*, y bastante caballería.

Guardaban el palacio de Buena-Vista destacamentos de artillería, ingenieros y caballería.

En el Retiro habia los batallones de cazadores de las *Navas* y *Vergara*, con varias compañías de ingenieros, y dos baterías de artillería montada.

Con los cuerpos que por la mañana llegaron de Alcalá se habian reunido en Madrid los siguientes del arma de caballería: *Reina*, *Príncipe*, *Husares*, *Alemansa*, *Santiago*, *cazadores de Talavera* y la *Escuela General*.

De la línea desde la puerta de Alcalá hasta la de Atocha estaban encargados los generales Serrano y Dulce. Mas tarde se organizó una columna, principalmente de caballería, para recorrer las fuerzas y operar segun fuese necesario, cuyo mando tomó el general Urbistondo.

Los directores generales de las armas y casi todos los generales empleados ó de cuartel, con rarisimas escepciones, se presentaron á ofrecer sus servicios al gobierno.

El intendente general militar, secundado por el del distrito, dirigió el servicio administrativo, haciendo trasportar á los puntos convenientes las raciones de todas clases que podia necesitar la tropa, y todo se hizo con la mayor actividad y esmero, si bien no fue posible evitar algun entorpecimiento por haber ocurrido la fatalidad de que la casa de la provision estuviese dentro de la zona ocupada por los insurrectos. El servicio de hospitales estuvo tambien perfectamente desempeñado, habiéndose situado la mitad de los profesores del hospital general en el palacio de Buena-Vista.

Tales son los elementos con que contaba el gobierno, y sobre ellos habia la enérgica voluntad de un hombre, que con la mayor sangre fria, sin aturdimiento ni vacilacion, atendia á todo, y todo lo dirigia. Nos referimos al general O'Donnell, que con la debida oportunidad se trasladó desde el ministerio de la Guerra por la ronda á Palacio.

El primer acto marcado de hostilidad ocurrió en la plazuela de Isabel II. Ya hemos indicado que en la calle de Carlos III estaba situada en observacion una compañía de cazadores de Madrid, con un oficial de estado mayor; y esto viese

que las compañías de ingenieros de la Milicia, con su comandante el señor Sagasta, se apoderaba del Teatro Real, fué á poner el caso en noticia del general que mandaba el *Palacio*, y volvió con la orden de que lo desocupasen inmediatamente, lo cual verificóse sin la mayor resistencia, dirigiéndose las compañías por la calle del Arenal. Pocos momentos despues otras compañías del 7.º batallon de Milicia entraron en el teatro, y estando ya para entonces formados en batalla en la plaza de Oriente, los cazadores de Madrid, el coronel Mogrovejo, jefe de la brigada, los intimó, que se retirasen, y así lo hicieron ocupando acto continuo el edificio dos compañías del mencionado batallon. Los nacionales, unos se esparramaron por la plazuela y otros entraron en las casas de la misma, y calle de Vergara en ademan de hacerse fuertes en ellas.

Mientras esto pasaba en el teatro Real, se reproducia la misma escena con corta diferencia en los Consejos, cuyo edificio pretendian ocupar el primer batallon de artillería de la Milicia. No habiéndose permitido á la tropa se atrincheró en las casas de la calle de la Almudena hasta la de Platerías, apoderándose ademas del gobierno civil y de la casa de la Villa.

Aqui tiene naturalmente cabida un hecho que acaso es de los que mas han influido en la prolongacion de la lucha y en las desgracias que se deploran. Cuando el gobernador civil vió la actitud de los nacionales, se retiró á Palacio, al paso que la diputacion provincial y el ayuntamiento con el alcalde á la cabeza se trasladaron al edificio de la Panadería en la Plaza Mayor, es decir, al centro de la insurreccion. Así es que de grado ó por fuerza, cuestion que no tenemos datos para resolver, las corporaciones populares han aparecido en rebeldia, sin que se haya oido su voz para nada, y sin que hayan hecho lo mas mínimo para velar por los intereses del vecindario, y salvarlo de los horrores de la lucha, mision la mas alta y noble que nadie mejor que los elegidos del pueblo pueden desempeñar en circunstancias tan azarosas como las que acaban de pasar. En vez de esto el ayuntamiento y la diputacion se constituyeron en sesion permanente, entreteniéndose en hacer nombramientos como el del brigadier don Casimiro Cañedo para gefe de las fuerzas de la Plaza Mayor y sus inmediaciones, en escuchar las peroratas acaloradas del señor Escosura (don Narciso), y de otros gefes de la Milicia, en despachar mensajeros al señor Duque de la Victoria, los cuales volvieron, segun se asegura, con la respuesta de que no se contase con él para nada, y en hacer otras cosas por el estilo. Tambien hemos oido afirmar á personas fidedignas que el brigadier Gurrea estuvo el martes un buen rato en la Plaza Mayor, animando con palabras ambiguas y promesas vagas el ya decaído ánimo de los nacionales.

Las fuerzas que habia en este punto consistian en el primer batallon de línea de la Milicia, algunas compañías sueltas, la bateria de artillería montada que mandaba el señor Escosura, y unas secciones de ingenieros que bajo la direccion del brigadier Cañedo trabajaron en construir barricadas y otras defensas.

Luego veremos la gran cosecha de humillaciones y peligros que la diputacion provincial y el ayuntamiento, con especialidad el general Ferraz, primer alcalde,

recogieron de su deplorable debilidad y falta de prevision.

Dejamos el Teatro Real ocupado por los cazadores de Madrid, y una parte de los nacionales del 7.º batallon atrincherados en las casas. No se sabe porque fatalidad uno de estos, de quien se dice estaba embriagado, disparó contra los cazadores; á cuyo tiro contestaron estos con una descarga: algunos que estaban de guardia y reten por la parte de afuera corrieron detras de varios milicianos por la calle de la Independencia, gritándoles en estos ó parecidos términos: ¿Se os figura que somos nosotros tan pacientes y benignos como los guardias civiles?

Un toque de corneta obligó á los cazadores á replegarse, generalizándose despues algun tanto el fuego que partia del Teatro Real y de las casas ocupadas por los nacionales, con particularidad desde algunas boardillas y puntos culminantes.

No tardó en esparcirse hasta por los parages mas lejanos el rumor de que en la plazuela de Oriente se batian los nacionales con la tropa, y al ver llegado el terrible trance que todo el mundo consideraba inevitable, cada cual se preparó á la lucha. Los nacionales que aun andaban por las calles se guarecieron en las casas arriándose en los balcones y ventanas; otros se pusieron á construir barricadas; una fué improvisada con sacas de lana y carros en la calle de Alcalá en el crucero de las dos de Peligros; otra frente á la Aduana, otra en el derribo del Buen Suceso. En la Carrera de San Geórgio, en las calles Mayor, Platerías, Arenal y otras muchas, los insurrectos levantaron barricadas ó manifestaron conatos de levantarlas á semejanza de la que ocurrió en 1854, aunque ahora hubo mucho menos espacio que entonces para completar y perfeccionar estos medios de defensa.

A todo esto la tropa que se encontraba en la calle de Alcalá permanecia pasiva y tranquila, limitándose á la construccion con cestones y faginas de una bateria con siete cañoneras á la altura de la fábrica de cristales. Esta bateria debia contrarrestar la barricada inmediata y fué artillada mas tarde con dos piezas de á 16, otras de á 12 y tres obuses de á 6 1/2 pulgadas de una de las baterías montadas.

El primer acto de hostilidad que hubo por esta parte, lo cometieron algunos insurrectos, que deslizándose por el parador de San Bruno, hicieron una descarga sobre los soldados de la *Reina* y del *Príncipe* que estaban recostados á las paredes del edificio que fué convento del Carmen.

A la plazuela de las Cortes y calles adyacentes acudieron los batallones 5.º y 8.º de línea y el 2.º de artillería, mandados por los señores Madoz, Escosura (D. Patricio) y Matheu. Estos permanecieron la mayor parte del tiempo como diputados dentro del palacio del Congreso.

Por la noche se acercó el general Serrano á la barricada que construian los nacionales desde el palacio de Villahermosa al de Medinaceli, y allí tuvo una conferencia con el señor Madoz, en la que el capitán general no escaseó las razones ni los consejos, á fin de evitar el derramamiento de sangre. Todo fué en vano, y el general Serrano hubo de retirarse, firmemente persuadido de que no quedaba mas recurso que el de la fuerza; sin embargo prometió á los insurrectos que no rompería el fuego sin avisarles con dos horas de anticipacion.



Mientras tanto deliberaban las Cortes facciosamente; y decimos facciosamente, porque su voto de censura recaía sobre la regia prerrogativa, y no sobre el ministerio, que hasta entonces no había cometido ningun acto ilegal ni hacia mas que defenderse con la mayor prudencia y circunspeccion. Tal vez entre en el credo progresista que la corona no pueda cambiar de ministerio cuando sea el general Espartero el que lo presida. Adoracion al ídolo.

La noche del lunes se pasó en la mayor ansiedad y zozobra, aunque en realidad solo hubo fuego violento en las plazuelas de Isabel II y Santo Domingo, y calles adyacentes, asi como tambien en la de la Almudena, entre las tropas que ocupaban los Consejos, y los nacionales que se habian atrincherado en el convento de monjas del Sacramento. En esta misma noche á las diez pasó el general Concha desde palacio al ministerio de la Guerra á fin de combinar con los generales que mandaban por esta parte las operaciones sucesivas.

Amaneció el martes, y ya para entonces el ministro de la Guerra habia dado las instrucciones necesarias para un ataque general que debia verificarse por tres parages á la vez, á saber: desde los puntos avanzados de Palacio, desde el convento del Cármen en la calle de Alcalá, y desde el Prado por la Carrera de San Gerónimo. El primer ataque abrazaba la estensa zona que comprende, por la izquierda hasta la calle ancha de San Bernardo, atravesando la plazuela de Santo Domingo, y por la derecha, desde la calle de la Almudena y la del Sacramento hasta Puerta Cerrada. El segundo ataque tenia por objeto dominar toda la calle de Alcalá hasta la puerta del Sol. El tercero la carrera de San Gerónimo hasta la misma Puerta del Sol, de modo que todas las columnas habian de concentrarse sobre la plaza Mayor, foco principal de la insurreccion.

**Primer ataque.** Estuvo á cargo del general Concha, secundado por los generales Ros de Olano y Messina. Tenia ademas á sus órdenes á otros generales que encontrándose en situacion de cuartel, habian acudido presurosos á ofrecer sus servicios al gobierno. El ataque fué dispuesto dividiendo la fuerza en tres columnas.

La primera, compuesta de cazadores de la Princesa, dirigidos por el comandante Espina y de Madrid, que habian sido relevados la noche anterior del teatro Real por tropas de la Princesa, acometió por la plazuela de Santo Domingo, apoderándose de la casa del infante D. Francisco, de las del duque de Granada, y demas edificios que iban conquistando uno tras otro hasta desembocar en la calle Ancha de San Bernardo. Esta fuerza tuvo que habérselas con el tercer batallon ligero que se batió desesperadamente, con especialidad las compañías de los demócratas Cámara y Becerra. De este se cuenta que ha sido muerto en la refriega, y del primero que está gravemente herido. En la calle de los Caños y en la bajada de los Angeles, el combate duró casi todo el día.

Una mitad de la compañía de Becerra penetró por la plazuela de Santa Catalina de los Donados en la casa del señor marqués de Cusano y atrincherándose con colchones en el martillo que da frente al teatro Real, sostuvo desde los balcones y ventanas un fuego muy nutrido, habiendo sido precisa para desalojarlos emplear una de las piezas de la brigada de artillería á caballo, lo cual no se consiguió, sin embargo, sino al cabo de nueve disparos hechos con admirable punteria, pues todos dieron en el espacio de una vara cuadrada. Al anoecer eran dueñas las tropas de todos los puntos que habian atacado. De la direccion inmediata de estas operaciones estuvo encargado el general Rodriguez Soler con el brigadier Bohigues. Por esta parte, el vecindario ha sufrido mucho, habiendo sido saqueados algunos cuartos, no por los nacionales, que se condujeron muy bien con los habitantes, sino por gentes de mala traza sin exceptuar mujeres que, á favor de la confusion, penetraban en las casas y robaban cuanto podian. En otros muchos puntos

se han cometido excesos de la misma naturaleza y aun mayores.

La segunda columna arrancó de las casas inmediatas á la iglesia de Santiago, y se componia de dos compañías del 5.º regimiento de artillería, una de las de cazadores de Talavera, otra de cazadores de Madrid, una seccion de artillería á caballo y otra seccion de ingenieros. Mandaba estas fuerzas el coronel Reina, con el segundo jefe de la brigada de artillería á caballo el coronel Magenis. Defendia las posesiones el primer batallon de artillería de la Milicia nacional. A las once de la mañana dieron las tropas la primera arremetida, marchando al descubierta por toda la calle de Santiago hasta tocar con la casa grande de la tahona que hace esquina á la calle de Milanese, y tuvieron que tomarla á viva fuerza. Aquí fueron heridos cinco oficiales, entre ellos el comandante Buegas y Pezuela, y el teniente de artillería Aristegui, hijo del señor conde de Mirasol. Apoderadas las tropas de esta casa, y de las de enfrente, fueron derribados tabiques y pasando de una á otra, formando dos ramales, el de la derecha revolviendo por la calle mayor hasta las casas de D. Justo Hernandez y del duque de San Lorenzo, y el de la izquierda por la calle de Platerias hasta llegar á la altura del Arco del Triunfo. Por de contado que en varios edificios los nacionales llegaron á luchar con las tropas cuerpo á cuerpo.

A las cuatro de la tarde se quedó concluido el combate por esta parte; pero todavia desde la calle de Ciudad Rodrigo, y desde los cajones de la plazuela de San Miguel, algunos nacionales continuaban el fuego. A las once de la noche, á pesar de la mucha claridad que despedia la luna, dieron las tropas una acometida á la plazuela de San Miguel y se apoderaron de toda ella inclusa la casa de Cruzada. Entonces se comenzó la constraccion con sacos y colchones de una bateria paralela á la entrada de la Plaza Mayor por la calle de Ciudad Rodrigo. A la una y media de la madrugada el coronel Reina practicó un reconocimiento por el Arco del Triunfo, y se encontró con que no habia en la Plaza mas que unos cuantos desperdigados con Pucheta, el cual se retiró por la calle de Toledo tan pronto como atisbó á las tropas. Desde este instante quedó ocupada la Plaza Mayor, y aquí debemos hacer mención de lo que pasó con el ayuntamiento y diputacion provincial, á cuyas corporaciones hemos dejado al principio de este artículo en sesion permanente.

Atronados sus individuos por las vociferaciones de los mas exaltados, hostigados por los que les pedian municiones, víveres y otros medios de defensa, sin saber qué hacer ni á donde acudir, quebrantado el ánimo, y faltos de resolucion y energia, al ver que la milicia nacional iba abandonando la plaza, y que Pucheta se llevaba las piezas de artillería, tomaron el partido de escabullirse, cada uno por donde pudo. El general Ferraz, primer alcalde, pasó por la humillacion de verse insultado, escarnecido é improporado por unos cuantos furiosos que sin respeto á sus años y á su elevada posicion social, lo persiguieron con intento de matarlo, hasta que encontró asilo en una casa de la calle de la Sal. ¡Espiacion cruel y dolorosa por la que generalmente pasan todos los que en un momento de desvario ó alucinacion se consideran con fuerzas y prestigio para dominar el populacho y dirigirlo á su antojo! Solo la autoridad de un noble esclarecido, y el recuerdo de grandes servicios á la causa pública, pueden servir de escudo para salvar á los hombres de los impetus desordenados de la muchedumbre.

Del brigadier Cañedo y de los demas que allí mandaban como gefes nada hemos sabido; probablemente se escondieron.

El general O'Donnell recorrió al amanecer á pie toda la linea hasta cerca del palacio de Oñate, sufriendo en algunos puntos el fuego aislado que hacian los fugitivos. El gobierno ha premiado la bizar-

ria de los coroneles Reina y Magenis; del teniente Aristegui, y de otros oficiales, concediendo el empleo inmediato.

Por el lado de los Consejos el general Mayalde, acompañado del coronel Mogrovejo con los cazadores de Madrid, emprendió el ataque del convento del Sacramento y de todos los edificios de la calle del Sacramento hasta Puerta Cerrada. Tanto los gefes como los oficiales y tropa, se condujeron aquí con el mismo denuedo y energia que en todos los demás puntos.

**Segundo ataque.** A eso de las ocho de la mañana pasó el general O'Donnell por la Ronda á entrar por la puerta de Recoletos, y habiéndose reunido con los generales Serrano y Dulce, les dió las instrucciones convenientes. Poco antes se habia presentado como parlamentario, y acompañado de una corneta, el segundo comandante de nacionales Lujan, el cual traía pretensiones de transaccion ó avenencia, á las cuales contestó el ministro de la Guerra con entereza, aconsejándole reiteradamente que no empleasen la fuerza, porque el gobierno tenia mas de la necesaria para anonadarlos.

Los insurrectos no escucharon la voz de la razon, y despues de haber visto que no producía resultando la promesa hecha por el comandante Lujan de consultar con el inspector general de la Milicia, y atenerse á su resolucion, la artillería rompió el fuego, y las tropas dirigidas por el brigadier O'Donnell fueron ganando terreno de casa en casa, perforando las paredes segun el sistema adoptado. Una bala de cañon descantilló fuertemente una de las columnas istriadas del edificio llamado de la Historia natural. En la calle de Alcalá murió el picador Chola, de una bala que le dió en la sien, y le levantó el cráneo. En el mismo sitio estuvo un negro batiéndose con extraordinaria bizarría. Lo que principalmente llamó la atencion fue el comportamiento del primer batallon de ingenieros al mando del coronel Ruiz Porras, compuesto en su mayor parte de quintos. No hacia un mes que habian ingresado en el cuerpo, y á pesar de ser tan bisonos se batieron con tan buena voluntad como decision. La Reina y el Príncipe, de infantería, se condujeron admirablemente. El servicio de la artillería sobrepujó á las mayores exigencias, asi en la parte de valor, como en la inteligencia é instruccion. El general Dulce mandó en este punto.

**Tercer ataque.** Lo dirigió el general Serrano. La posicion de los insurrectos era formidable, pues ocupaban los palacios de Villahermosa, Medinaceli, Hjar, el de las Cortes, y todas las casas de Santa Catalina, la del señor Rivas y las demas adyacentes. En la del señor Rivas colocaron el hospital de sangre. El ataque contra semejantes edificios á pecho descubierto hubiera sido temerario, y por eso dispuso sin duda el capitán general cañonear los edificios desde el Tivoli y altillo de San Blas. Las dos caras de los palacios de Villahermosa y Medinaceli que miran al Pardo fueron batidas con fuegos rectos, penetrando por consiguiente muchas balas en las habitaciones. Para cañonear las otras dos caras fué preciso emplear fuegos muy oblicuos, de modo que la mayor parte de las balas rebotaban. A pesar del destrozo, como los nacionales continuasen defendiéndose con energia, acometió la infantería, y con suma bizarría penetró en los edificios y continuó ganando terreno á duras penas.

Aquí es donde el ejército ha sufrido mayores pérdidas, pues el batallon de cazadores de las Navas ha tenido bajas sensibles. El capitán general, deseoso de evitar la efusion de sangre y animado del mejor espíritu hizo una especie de tregua tácita, calculando que los nacionales se aprovecharian de ella para retirarse, y así lo hicieron la mayor parte, apelotonándose los batallones que estaban por esta parte y otros que vinieron por distintas direcciones en las plazuelas de Santa Ana y del Angel, donde se deshicieron en la mayor confusion, marchándose cada cual por donde mejor pudo. Quedaron, sin embargo, en la Carrera de San Gerónimo al-

gunos recalcitrantes que unidos los paisanos que siempre arroja la ciudad en los momentos de turbacion desorden, prolongaron la resistencia.

Hubo momentos, entre cuatro y cinco de la tarde en que la mayor parte de las barricadas de la Carrera de San Gerónimo y de la calle de Carretas y otras, quedaron abandonadas, sucediendo lo mismo con el puesto del ministerio de la Gobernacion pero á poco rato apareció Pucheta armado de un gran sable, trayendo por escudero un corneta y un tambor que tocaban generala rabiosa, á cuyo ruido iban acudiendo nacionales, y mas que todo gentes de aspecto siniestro. Pucheta iba vestido de chaqueta y pantalon de lienzo crudo, y llevaba cubierta la cabeza con un sombrero hongo, color blanco. A su voz cobraron ánimos los combatientes, y se prepararon una resistencia desesperada, como así sucedió; pues en algunos puntos tuvieron los cazadores de las Navas y de Vergara á los ingenieros que luchar esforzadamente.

Poa fin á favor de la noche pudieron evadirse los que estaban ya cansados de pelear sin saber por qué á no ser por espíritu de rebeldia, y las tropas se concentraron á amanecer en la Puerta del Sol y en la Plaza Mayor, donde por de pronto hicieron alto para reposarse un poco y dar tiempo á que los generales combinaran el cuarto ataque contra los insurrectos que se habian agrupado en el barrio de Toledo y plaza de Cebada, los cuales tenian artillería y un general en jefe al Pucheta, y por comandantes á otros de su misma clase.

(Se concluirá.)

Las noticias ordinarias que hoy recibimos de Zaragoza son de anteayer 20. El *Esparterista* que parece ser órgano oficial de la junta revolucionaria viene llenado de disposiciones de esta. De estas disposiciones se colige que el estado de la ciudad era horrible para las personas pacíficas. La junta habia declarado traidores á todos los que tuviesen armas de *cualquiera clase* en su poder y no las presentasen en el termino de 24 horas. Tanto la junta como su órgano se consolaban á falta de otra cosa con formar castillos en el aire, suponiendo á toda la nacion pronunciada ó próxima á pronunciarse en su favor. Se habia declarado traidor á todo el que propalase noticias falsas. Esto quiere decir que la junta no quiere que el pueblo sepa mas que lo que favorece á la revolucion. Falcon autoriza todas las disposiciones de la junta. Por fin el 20, se hizo público el resultado de la lucha de Madrid, que era imposible tener por mas tiempo oculto. La junta dice á la vuelta de penosos circunloquios «El general O'Donnell no contento con arrojar á Espartero de la direccion de los negocios públicos, y de ponerse él á la cabeza de la reaccion, no contento con haberse sobre puesto á las Cortes constituyentes y de haberlas anulado, ha cometido el atentado horrible de ametrallar al pueblo de Madrid el cual se ha defendido bravamente y con un heroismo digno de la santa causa que defendemos. Todo cuanto encierra de distinguido el pueblo de Madrid ha concurrido al puesto de honor, y la pérdida de las tropas de O'Donnell ha sido espantosa; pero la falta de víveres, que en Madrid nunca se hallan acopiados, ni menos en determinados puntos, ha obligado á la Milicia nacional y al pueblo heroico de la Corte á desistir por ahora de una empresa en que durante tres dias han sido diezados los engañados instrumentos de O'Donnell.

En la tarde del 19, segun anunciamos visitó S. M. la reina, acompañada de su augusto esposo, el hospital donde se hallaban los heridos de las jornadas últimas, prodigando á todos palabras de consuelo y disponiendo que se repartiese entre ellos un cuantioso donativo. Despues, paseó S. M. por el Prado, y tanto allí como en las calles por donde transitó, recibió las muestras mas espresivas de amor y de respeto.

El cuerpo de Seguridad y Vigilancia pública recibirá, segun parece, nueva organizacion. Se nombrará un inspector



cargo para que se designa á un comandante del ejército, que estos últimos dias ha prestado importantes servicios. La Guardia urbana constará de trescientos hombres, mandados por dos gefes, tambien comandantes del ejército; y en sus filas solo ingresarán aquellos guardias urbanos que se han conducido con toda lealtad en los últimos sucesos; los individuos de las dos compañías de Milicia nacional fieles á sus deberes que quieran pasar á dicho cuerpo y los licenciados del ejército con nota de sobresaliente.

Parece que el Duque de la Victoria ha acudido al gobierno, con la pretension de que, si no hay inconveniente, se le conceda pasaporte para marchar á Logroño. Se asegura que se ha trasladado á un cuarto de la casa n.º 24, de la calle de la Greda.

Ayer se presentaron en Madrid algunos oficiales del regimiento de Almansa que no han querido secundar el movimiento revolucionario de Zaragoza. Este cuerpo que habia salido de aquel punto, pocos dias antes de estar allí el pronunciamiento, volvió á la ciudad llamado por el Capital general. Una parte de la guarnicion de Zaragoza tomó parte en la insurreccion, obedeciendo las órdenes del Capitan general, mientras la otra espera las órdenes del gobierno de S. M. El gran número de tropas que ya deben estar á las puertas de la capital de Aragon sofocará instantáneamente aquel movimiento, haciendo que las engañadas tropas que hacen resistencia á la legalidad y al orden vuelvan al camino del deber.

Anoche á las once salió de Madrid por el ferro-carril el batallon de cazadores de Talavera con dos piezas de artillería para desarmar la M. N. de Albacete en la que se habian manifestado sintomas de disturbios. Hoy probablemente habrá quedado terminada aquella operacion.

Madrid presenta ya la misma animacion que antes de los desgraciados sucesos de estos dias. Todo el comercio ha vuelto á sus tareas y la confianza en el porvenir dá un impulso extraordinario á las transacciones mercantiles. Los paseos se ven diariamente llenos de gente.

Entre los militares que acompañan al general Dulce á Zaragoza se cuentan el coronel Sr. Letona oficial del ministerio de la guerra, el teniente coronel Rosell, el Sr. Ustariz y su secretario particular el Sr. Sanchez Bruebo.

Dice el *Occidente* que algunos periódicos de la tarde censuran con dureza la conducta muy censurable del *Diario Español*, que delataba á la persecucion de la policia á varios diputados y gefes de la Milicia.

Dice un periódico de Madrid: Cartas de la Habana del 25 de junio, recibidas por la via de Inglaterra, anuncian haberse declarado en aquella capital el cólera y el tífus. Añaden las mismas, que han sido presos varios cubanos acusados de connivencia con los invasores de Nicaragua, citándose entre los detenidos á los señores Fernandez y Aguirre. Al primero de ellos se le acusaba de haber prestado cincuenta mil pesos al Sr. Goicuría para las necesidades de la causa.

Han circulado hoy por Madrid rumores de desacuerdos entre algunos individuos del gabinete y personas notables de las que se hallan hoy al frente de la situacion. Estos rumores lo mismo que los de la reunion de córtes, carecen completamente de fundamento.

El señor gobernador civil de Madrid ha apelado al patriotismo de los directores de la prensa de Madrid. El Sr. Alonso Martinez espera que los periódicos no se harán eco de falsos rumores ni acogerán noticias alarmantes ni se convertirán en apologistas de doctrinas peligrosas, evitando asi que el gobierno se vea en la

triste necesidad de decretar medidas represivas contra la imprenta, cosa que le seria en extremo sensible y que no entra en sus pensamientos de libertad y de tolerancia bien entendidas.

Todos los periódicos, sin una sola excepcion, siguen publicándose, y ni uno solo de sus redactores ha sufrido vejacion de ningun género.

Parece que despues de una reunion tenida por diputados progresistas del Centro parlamentario y de los puros no ultras, se ha presentado una comision al conde de Lucena ofreciéndole su apoyo para salvar el orden social, la libertad y la monarquía. Sin aceptar condiciones que debilitarian la fuertísima posicion hoy del gobierno, parece que el conde de Lucena les ha hablado el lenguaje de su posicion y de sus antecedentes políticos tan contrarios á la anarquía como á la reaccion y al absolutismo. Esta conferencia ha producido buen efecto en las huestes liberales.

El cambio de nuestro representante en Paris, es cuestion que parece aplazada. El señor Olózaga ha escrito al nuevo gabinete en sentido conciliador segun nos han asegurado.

Dice hoy el *Parlamento* haber oido decir que muchos de los diputados pertenecientes á la minoria que el gobierno ha denominado *faciosa* piensan reunirse á la mayor brevedad con el propósito de reconocer por jefe del partido progresista, declarada ya por gran parte de sus mas calurosos defensores de ayer, la ineptitud del duque de la Victoria, al general O'Donnell. Asegúrase que el objeto de los progresistas al dar este paso de adhesion es impedir que el presidente del actual ministerio necesite buscar apoyo en las traciones conservadoras.

Ya se están circulando las gracias para las clases de jefes y oficiales y para la clase de tropa. Muchos de los soldados que mas se han distinguido reciben la cruz de Isabel II con pension de treinta y sesenta reales. Al 10 por 100 de los soldados de la guarnicion de Madrid se les concede la cruz pensionada de Isabel II, y al 20 por 100 la cruz sin pension.

Dice hoy un periódico que durante las primeras horas de los acontecimientos de Madrid y en la calle de la Reina varios nacionales se ocupaban en construir un parapeto contra los consejos y escitaciones de los vecinos de las casas inmediatas que contemplaban la operacion desde los balcones. Viendo estos que la barricada continuaba reforzándose, salieron de sus casas en bastante número y habiendo sido desoídas sus voces por los insurrectos apelaron á la fuerza y obligaron á los nacionales á retirarse. La conducta de aquellos vecinos pacíficos es altamente laudable.

Los insurrectos de Zaragoza han cortado el telégrafo para que no puedan saberse allí las noticias de la corte. Esto sin duda lo hacen para tener engañadas á las pocas tropas que se les han unido. Parte de la guarnicion se ha retirado hácia Tudela donde debe haberse reunido ya con las fuerzas leales.

Las *Novedades* dicen lo siguiente: «Parece que el señor Luzuriaga se niega rotundamente á admitir la cartera de Gracia y Justicia. Se cree que por ahora nada se resolverá sobre este nombramiento. El gobierno comprende bien que necesita robustecerse, eligiendo para este departamento un hombre de ideas muy liberales que inspire confianza y que lleve consigo la representacion de alguna de las fracciones políticas de la Asamblea.

Entre los pronunciamientos que pueden ser calificados de inocentes ó de pura fórmula, se cuentan los de Leon, Lugo y Oviedo. En estos tres puntos, en que no habia tropas, las corporaciones populares se habían reunido para dictar medidas, en-

caminaadas á la conservacion del orden y adherirse al voto de la minoria de las Cortes. Probablemente en cuanto hayan llegado noticias de lo ocurrido aquí, las corporaciones se habrán *dospronunciado*, sin dar lugar á la llegada de las fuerzas militares de la Coruña y Valladolid. En todas partes los Gobernadores civiles, obediendo á órdenes reservadas que tenian de Madrid, se habian puesto al frente del movimiento. Esto prueba lo que era el ministerio de la Gobernacion.

Nos dicen de Córdoba el 18 que la tarde anterior á última hora y al toque de llamada se reunió en su cuartel la Milicia nacional de ambas armas. Despues y durante toda la noche ocupó por compañías diferentes puntos de la ciudad y sus inmediaciones, con el fin de conservar la tranquilidad y el orden, que efectivamente no fué turbado ni por un solo momento.

Nuestros informes eran exactos cuando dijimos hace ya dias que se habian enviado á las provincias despachos telegráficos falsos, y en sentido revolucionario. Ya muchos de los periódicos que se tienen por mejor informados, confirman nuestras noticias, diciendo que se habia avisado que en caso de salir del ministerio el general Espartero, debian las provincias revolucionarse contra el nuevo gobierno.

Definitivamente el general Macrhoon está nombrado director de la Guardia civil.

### CRÓNICA DE PROVINCIAS.

BARCELONA 24 de julio.

Esta mañana se ha pegado fuego al piso superior de una casa situada en la calle, si mal no recordamos, de la Riera de prim alta. Se encontraban en ella casi completamente desnudos tres infelices chiquillos hijos de unos pobres jornaleros, jugueteando sobre un monton de paja que les servia de cama, sin que haya podido averiguarse como le han pegado fuego. Han acudido los bomberos, varios señores Alcaldes, y concejales, y las bombas de los señores Junca-della. Para apagar la llama, los primeros han tenido que derribar una porcion de techo, y uno de ellos llamada N. Albiñada, se ha lanzado con el mayor heroísmo á salvar aquellas desgraciadas criaturas, quedandn con la cara chamuscada.

--Leemos lo siguiente en el *País*, y constándonos la certeza de los hechos que refiere, asociamos completamente nuestros elogios á los que tributa nuestra colega al apreciable jóven profesor de la facultad de Paris, que por se generosa conducta se ha hecho digno de ellos:

«Entre los muchos actos de abnegacion y filantropía que han tenido lugar en estos últimos dias de sangre y horrores, es digno de celebrarse el del profesor de medicina señor Rivell (hijo,) el cual voluntariamente se trasladó desde la fonda de Oriente al cuartel de la Guardia civil, donde permaneció trabajando incansablemente en socorro de los heridos que eran conducidos á dicho punto.

«Entre los individuos á quienes arrancó á la muerte, podemos citar á un oficial que se iba desangrando por tener rota de un balazo una arteria de la pierna. El señor Rivell, previendo lo crítico del caso y la inminencia del peligro, no permitió que el herido siguiera adelantando sin ligarle la arteria destrozada. No conocemos personalmente al señor Rivell, pero desde luego le colocamos en el honroso catálogo de los hombres útiles á sus semejantes. Es el mas bello título á que puede aspirar un hombre virtuoso.»

### VARIETADES.

EXAMEN DE LAS ENCINAS y demas árboles de la Península que producen bellotas, con la designacion de los que se llaman *mestos*, por D. MIGUEL COLMEIRO, doctor en ciencias, catedrático de botánica en la universidad de Sevilla, y D. ESTEBAN BOUTELOU, ingeniero de montes, subinspector de los bosques reales.

Las numerosas variedades de bellotas que se crian en España, los provechos obtenidos á poca costa de ellas y de los árboles no menos variados que las dan, es igualmente el sabor bastante grato de muchas; siendo muy ásperas y desagradables las de otros países, debian llamar la atencion de los agrónomos, así como la de los naturalistas y demás hombres instruidos que han tratado de las producciones de la Península española.

Estrabon mencionó nuestras bellotas como muy dulces, y Plino despues de notar que son las riquezas de muchas gentes, dice que por las Españas se ponen en las segundas mesas en cantidad de postre, enumerando diversas encinas y otros árboles glandíferos, sin olvidarse de advertir que unas bellotas tienen figura aovada, otras redonda, otras aguda, como tambien unas el color mas negro y otras mas claro, refiriéndose precisamente á las comestibles, cuya diversidad por cierto muy notable, observan hoy todos los que recorren los bosques y dehesas.

Es menester entrar en el siglo XVI para descubrir el primer naturalista que haya hecho estudios importantes sobre los árboles de bellota propios de España, y este es Clusio, cuyas observaciones llevan constantemente el sello de la verdad y de la exactitud. Las siete especies que indicó, ó nueve segun él, se reconocen muy bien, y aunque en la Península tenemos bastantes mas, es justo confesar que dos siglos despues en la *Flora española* de Quer, continuada por Gomez-Ortega en 1784, lejos de ser añadidas otras nuevas, se omitieron algunas de las observadas por Clusio, puesto que no debe contarse como adición legítima la del *Quercus Aegilops L.*, cuya existencia en España dista mucho de haberse demostrado, aunque algunos lo hayan creído tomando diversas especies por la así denominada, como se verá. La *Synopsis* de las plantas de Aragon formada por Asso contiene una especie no hallada por Clusio, y de seguro espontánea en nuestro suelo, admitiendo á la vez el *Quercus Aegilops L.* por equivocacion, segun se deja inferir, y Palau al poner en castellano el *Linneo* con el título de *Parte practica de Botánica*, se atuvo á la *Flora española* y á la *aragonesa*, respecto de esta y de las demás especies.

Los trabajos que á fines del último siglo y principios del actual publicaron sucesivamente Lamarck, Cavanilles, Desfontaines y Brotero contribuyeron al mejor conocimiento de las especies indígenas del género *Quercus*, resultando tres nuevas españolas é igualmente africanas, y siendo denominadas otras dos españolas de las descritas por Clusio y apenas conocidas despues de él; pero por haberlas estudiado aquellos botánicos casi simultáneamente se originaron repeticiones, cuya consecuencia inmediata fué el aumentar los sinónimos en perjuicio de la claridad, mientras que no se hizo una conveniente revision. Entretanto Bosc y Person añadieron varias especies, aunque solamente una ya reconocida por Clusio y despues olvidada, ó por lo menos equivocada, ofrece verdadera importancia, porque algunas mas de España designadas por ellos son de dudosa admision, consistiendo probablemente en meras variedades, segun puede vislumbrarse por la lectura de los pocos caracteres con que pretendieron distinguirlas.

Débase en nuestros dias á los viajes é investigaciones de Webb una revision concienzuda y luminosa de la mayor parte de las especies del género *Quercus*, propias de la Península siendo sobre todo recomendable por el tino con que desmenuó la intrincada sinonimia creada en virtud de los estudios hechos aisladamente por los botánicos anteriores, y de todos modos difícil de evitar en un género cuyas especies toman multitud de formas, que solamente un exámen comparativo de muchos individuos puede inducir á considerar como variedades. Tambien el viaje de Boissier por el mediodia de España contribuyó á ilustrar esta parte complicada de nuestra *Flora*, y hay que agradecerle el hallazgo de dos especies, sin embargo de exigir nuevo reconocimiento en sus diferentes estados de desarrollo.

Las recientes discusiones que en los periódicos médicos y farmacéuticos de la Península promovió el laudable deseo de conocer botánicamente el *Mesto*, dieron lugar á dudas que se intentaron resolver sin tomarse la pena de consultar con bastante detencion y oportunidad la naturaleza, perdiéndose algunos aristóteles en un laberinto de nombres griegos y latinos buscados en los libros, que les sirvieron por falta de suficiente criterio para acrecentar la confusion, aun cuando no bayan faltado quienes se diesen por satisfechos de tales investigaciones. Ante todo hubieran debido tener presente que el nombre de *Mesto* es muy vago y equivoco, puesto que el vulgo de cada localidad lo aplica á cualquiera árbol de bellota enteramente diverso, ó algo diferente de los conocidos con nombres particulares siendo por tanto inexacto que los pastores bayan denominado así una sola especie con la fijeza y claridad que se ha hechado de menos en los botánicos barto ligeramente.

Es cierto que las especies del género *Quercus* y en particular las de España no se halla completamente estudiadas; pero lo es tambien que casi todas lo están, poseyendo hoy la ciencia una suma considerable de noticias debidas á los distinguidos botánicos ya mencionados, cuyos trabajos se han indicado, y al hacer uso de ellas se agregan en este las que son resultado de propias observaciones hechas en muchas provincias de España y últimamente en Estremadura.

Si se quieren reconocer las dificultades que ofrece la fijacion de las especies de este género, obsérvese la variabilidad de las hojas en la *Encina de bellotas dulces*, véase tambien cuanto se diversifican la forma, y el tamaño de estas, nótese igualmente la inconstancia de la cúpula ó cascabillo, unas veces de figura hemisférica, y otras cilíndrica sin guardar siempre idéntica pro-



porcion de tamaño con la bellota, y en el concepto de que sucede poco mas ó menos lo mismo en las demás especies, se podrá calcular el tino con que deben establecerse y lo espuesto que se está á tomar por tales algunas de las variedades mas marcadas. Las escamas del cascabillo ó dedal ofrecen caracteres de mayor constancia, que unidos al conjunto de los demás y procurando observar la figura y el tamaño relativo del cascabillo y de la bellota en estado de completo desarrollo, pueden conducir al establecimiento y buena distincion de las verdaderas especies.

La nomenclatura vulgar de los árboles de bellota es bastante adecuada para distribuirlos en grupos, aceptando los nombres castellanos y siempre en la significacion mas propia, ó mas general. Pueden distribuirse bajo este punto de vista en *Alcornoques, Mestos, Encinas, Coscojas, Quejigos, Robles, Melojos y Rebollos*, debiendo advertirse que algunas de estas denominaciones corresponden á una sola especie y otras comprenden varias. Los *Mestos* en la acepcion mas comun son intermedios de los *Alcornoques* y *Encinas*, justificando por la participacion de los caracteres de unas y otras, aunque con mas tendencia á estas la denominacion vulgar fundada en la comun creencia de ser árboles mezclados, mistos ó mestizos, y consiguiente á ella es que igualmente en algunas partes se digan *Mestos* los arbustos ó matas que difieren poco de la *Coscoja comun*, como si fuesen intermedios de ella y de la *Carrasca*, que es la encina baja ó desmedrada. Hé aquí, pues, el origen de la confusion y de los errores botánicos que se han visto en varios de los artículos publicados sobre el árbol, cuya corteza creen algunos ser un eficaz remedio para prevenir los funestos efectos de la mordedura de los perros rabiosos.

Siempre que las virtudes del *Mesto* no sean imaginarias, podrán acaso depender del tanino, abundante en su corteza, y si así fuese, todos los árboles y arbustos congeneres deben producir efectos semejantes, no menos que otras especies de muy distinto género. Pero se trata aqui solamente de la cuestion botánica, y en ese concepto debe designarse como *Mesto* el *Quercus hispanica Lam.*, cuyos principales sinónimos son *Quercus Pseudo-suber Desf.* y *Quercus aegilopsifolia Pers.* árbol que en Estremadura, Sierra Morena y Serrania de Ronda se conoce con aquel nombre, y cuya corteza se tiene por eficaz contra la rabia. Entre los *Mestos* afines á la *Coscoja*, se cuenta el *Quercus Mesto Boiss.*, que acaso tambien se haya empleado como medicamento propio para prevenir el desarrollo de aquella cruel enfermedad, y siendo así mucho se hubiera adelantado en favor de lo previsto cerca de la virtud comun á todas las especies de este género.

Han suministrado noticias sobre el *Mesto* algunos de nuestros antiguos botánicos, y segun parece tambien otros que hoy profesan sin haberlo referido con acierto á ninguna de las especies designadas vulgarmente con aquel nombre. En el tomo sexto de la *Flora española*, pág. 159, se indica como *Mesto* al *Quercus Aegilops L.*, sin que el autor señale en particular las localidades de España donde lo observó mencionado en cambio los terrenos de Italia donde lo habia visto, y es lo cierto que hasta ahora no se ha confirmado auténticamente que el verdadero *Quercus Aegilops L.*, sea espontáneo en la Península: lo es seguramente aunque no muy comun, el *Quercus Cerris L.*, llamado *Rebollo* y muy afine al anterior, siendo de creer por esta razon que se tomó el uno por el otro, ó que ambos fueron confundidos, si acaso existe en la Península el primero de ellos. Tambien Palau en el tomo octavo de la *Parte práctica de Botánica*, pág. 414, padeció igual equivocacion, ó por mejor decir, copió sin exámen lo consignado en la *Flora española*, imitándole despues ciegamente algunos de los que le sucedieron.

Es de notar que Asso y Cavanilles mencionen el *Quercus Aegilops L.*, como observado por el uno en Aragon, y por el otro en Valencia: Asso, lo indica en la Sierra de Villaroya cerca de Calcena, y le da el nombre vulgar de *Marrojo*, Cavanilles, lo considera equivalente á la *Carrasca clafollada* de los valencianos, que tiene las hojas enterísimas y el cáliz grande, segun el mismo autor en sus *Icones*, tomo segundo, pág. 26. Dificil es reconocer por tan ligeras insinuaciones las especies que el botánico aragonés y el valenciano indenticaron con el *Quercus Aegilops L.*: puede no obstante, sospecharse con suficiente probabilidad, que Asso tuvo á la vista el *Quercus Tozza Bosc* abundante en las sierras, llamado *Melajo* en la de Segura, nombre semejante al de *Marrojo*, usado por Asso con aplicacion á un árbol, cuando en Andalucía por *Marrojo* se entiende la planta parásita conocida entre los botánicos con el nombre de *Viscum cruciatum Sieb.*; pero en cuanto á la *Carrasca clafollada* indicada por Cavanilles es mas insegura la posibilidad de aproximarse á lo verdadero, sin examinarla, y toca á los botánicos valencianos la aclaracion de este punto.

La autoridad del mismo Cavanilles, contribuyó á oscurecer la cuestion botánica suscitada sobre el *Mesto*, porque fundándose en ella, se ha dicho que este nombre corresponde al *Rhamnus Alaternus L.*, mas propiamente llamada *Aladierna* en castellano. Podrá ser este arbusto á los ojos del vulgo de alguna de nuestras provincias orientales un *Mesto*, ó digase misto, creyéndolo mestizo; pero no es de seguro el que recibe generalmente aquella denominacion, cuya va-

riedad se ve confirmada á cada paso. El *Almez*, que es el *Celtis australis L.*, se ha presentado como equivalente, y hasta como superior en virtud al *Mesto*, y si esta depende del tanino, no deberá extrañarse que produzca efectos semejantes, aun cuando el árbol se haya designado malamente con el nombre de *Mesto*.

Conviene ahora revistar y caracterizar todas las especies del género *Quercus*, cuya existencia en la Península consta, tomando en cuenta los trabajos de los botánicos que antes las observaron, y agregando los resultados de estudios é investigaciones propias, segun se ha propuesto.

(Se continuará.)

## PALMA.

Anoche ocurrió un lance desagradable cuando mayor era la concurrencia que estaba paseándose por el Borne. Segun parece un caballero se permitió dar un bofetón á su esposa en medio del paseo no sin que antes se hubiesen cruzado algunas breves contestaciones. Ignoramos la causa que puede mover á una persona decente á un acto que si se resiste en el interior del hogar doméstico, mucho mas repugna cometido en público y sin consideraciones de ninguna especie. El sugeto en cuestion fue conducido por algunos caballeros al próximo cuerpo de guardia de la Tesoreria de provincia, y otros rodearon á la señora que de pronto se dejó caer al suelo prorumpiendo en sollozos.

En la tarde de ayer se prendió fuego al pajar del predio Son Ramis de la villa de Llummayor. Acudieron inmediatamente al sitio del desastre las autoridades de dicho pueblo y varios vecinos del mismo. Se dieron las oportunas disposiciones para lograr la estincion del fuego, distinguiéndose sobremanera los individuos de la benemerita Guardia Civil á quienes principalmente se debe el que no hiciera mas progresos. Se calcula en unos 100 quintales la paja quemada, si bien se cree que una mitad de estos podrán servir para estiércol.

El incendio parece ser casual.

### CRONICA RELIGIOSA.

Santo del dia de mañana.

SANTA MARTA, VIRGEN.

### AFECCIONES ASTRONÓMICAS DE MAÑANA.

Salte el sol á las ... 4 hs. 50 ms.

Pónese... á las ... 7 » 10 »

Hora en que debe señalar el reloj al medio dia verdadero.

Las 12 hs. 6 ms. 6 s.

### AVISOS OFICIALES.

#### ORDEN DE LA PLAZA.

Gefe de dia para mañana: el comandante graduado capitán del regimiento infanteria de Luchana, don Ildefonso Parras.

Parada, Luchana.

Hospital y provisiones, el mismo cuerpo.

El T. C. S. M.—Benito de Amores.

### EMBARCACIONES FONDEADAS.

Dia 26.

De Boston en 43 dias polacra goleta Paulita, de 82 toneladas, capitán Juan, con 6 pasag. y café.

De Cardiff en 30 dias goleta inglesa Lota, de 84 toneladas, capitán Florence, con carbon de piedra.

De Aguilas en 3 dias laud San Cayetano, de 45 toneladas, patron Bauzá, con 2 pasajeros y trigo.

Dia 27.

De Barcelona en 16 horas vapor Mallorquin, de 65 toneladas, capitán Balaguer, con 121 pasajeros, géneros y balsa.

De Valencia en 5 dias laud San José, de 16 toneladas, patron Srgui, con frutas.

De Marsella en 2 dias laud San Antonio, de 39 toneladas, patron Monserrat, con trigo.

De Portvendres en 2 dias pailebot Los amigos, de 34 toneladas, patron Garcias, en lastré.

De Sevilla en 12 dias laud San Cristobal, de 51 toneladas, patron Bauzá, con aceite; despedido para Mahon.

### IDEM DESPACHADAS.

Dia 26.

Para Argel laud Fortuna, patron Terrasa.

Para Valencia laud Pleta, patron Moll, con un pasajero.

Para id. id. San José, pat. Roca, con 6 pasag.

Para Ibiza místico Veloz, patron Sastre, con 40 pasajeros.

Para Cartagena polacra goleta Carmen, capitán Buenaventura, con 17 pasajeros.

Para Areñs laud Carolina, capitán Majó.

## AVISOS.

### AVISO INTERESANTE.

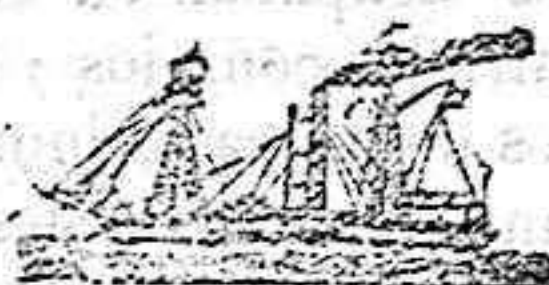
Acaba de llegar de Barcelona un profesor de música, el cual dispone de algunas horas libres, y desea emplearlas en dar lecciones de canto y piano, persuadido que quedarán satisfechas de su celo y laboriosidad todas aquellas personas que se dignen honrarle con su confianza.

### PRECIOS:

Leccion diaria de canto y piano. . . . . 3 duros.  
Con un dia de intervalo. . . . . 2 »  
Composicion. . . . . 3 »  
Informará don Lorenzo Reinés, calle de San Miguel.

**SE VENDE A PÚBLICA SUBASTA**, por voluntad de sus dueños, la polacra de esta matricula nombrada *Le-nor*, su porte 150 toneladas, forrada en cobre y en muy buen estado. El albalan de subasta é inventario quedan en poder del corredor Francisco Tomás.

**SE DESEA ENCONTRAR UNA MUGER** de buenas circunstancias para servir en clase de criada en el campo, en unas casas no muy lejos de la capital. Su salario será el de dos duros mensuales: En esta imprenta darán razon.



El vapor correo El Mallorquin, su capitán don Antonio Balaguer, saldrá para Barcelona el miércoles 30 del que corre, á la una de la tarde, con la correspondencia; admite carga y pasajeros á los precios siguientes: cámara de popa, 3 duros; idem de proa, 2 duros; sobre cubierta, un duro. Se despacha en la calle de la Porteria de Santo Domingo, número 1.º cuarto entresuelo.

## PLUMAS JULLIARD.

platinadas por medio del galvanismo, y cortadas para carácter ESPAÑOL, MISTO É INGLÉS.

Sesenta plumas y un cabo para colocarlas, 5 reales.

Estas plumas, compuestas de materias que no están sujetas á oxidacion, son de un temple tan esquisito que se adaptan á cualquier mano, y la prueba mas eficaz de ello es que las han adoptado muchos establecimientos de instruccion primaria. El público las conoce ya y el gran consumo que de ellas hace es su mejor recomendacion. No puede darse mayor baratura.

Véndese en la libreria de GELABERT, plaza de Cort.

## LIBRERIA DE GELABERT,

PLAZA DE CORT.

En la misma se suscribe el

### TRATADO COMPLETO

DE LA

## CIENCIA DEL BLASON.

Ó SEA

### CÓDIGO HERÁLDICO HISTÓRICO,

acompañado de una breve noticia de los principales órdenes de caballeria y de un diccionario abreviado de los términos del blason.

POR

MODESTO COSTA Y TURELL.

(Edicion de lujo.)

### PROSPECTO.

La obra que ofrecemos hoy al público, será, á no dudarlo, la mas completa en su clase de cuantas se han publicado en España. Sabido es que apenas se encuentran hoy dia ejemplares de esta clase de obras y que, aun en este caso, deben pagarse á un precio fabuloso.

La *Adarga Catalana* de Garma, y la *Ciencia heroica* de Avilés, esos dos tratados de heráldica antiquísimos, que pueden muy bien calificarse de preciosos y de los cuales con dificultad se encuentra un solo ejemplar, se hallarán refundidos en la presente obra, así como los demás tratados españoles y extranjeros de mayor importancia.

Por otra parte, el estudio de la ciencia heráldica no es solo útil y esclusivo para los nobles; suponerlo seria cometer un error grave; los historiadores, los poetas, los novelistas, y sobre todo los pintores, escultores, dibujantes, grabadores y arquitectos, deben saber blasonar los escudos que les pidan y los que encuentren á su paso. Sin esto, unos y otros caen en los errores mas cómicos y deplorables, cómicos cuando estos errores solo sirven para demostrar la ignorancia en esta materia; deplorables cuando pueden alterar la historia.

A evitar la repeticion de estos errores, por desgracia harto frecuentes, se dirigen nuestros esfuerzos al dar á luz la obra que hoy ofrecemos al público.

### CONDICIONES.

La obra constará de 10 á 12 entregas de 16 páginas, en tamaño, papel é impresion iguales á este prospecto. Se repartirá una entrega todas las semanas, y cada dos entregas se dará gratis una lámina primorosamente litografiada la que contendrá profusion de escudos, morriones, coronas, cruces, etc.

El precio de cada entrega llevada á domicilio será 2 reales vellon en todos los puntos de España.

### LOS MARTIRES

## DE LA LIBERTAD ESPAÑOLA,

Ó SEA

historia de las personas notables del partido liberal de nuestro pais, que han perecido en el cadalso, ó sucumbido víctimas de la tiranía á causa de sus convicciones políticas.

POR

### UNA SOCIEDAD DE JOVENES LIBERALES.

Esta obra, continuacion de la que se ha publicado ya bajo este mismo título y que debieron abandonar sus autores los señores Ametller y Castillo á causa de las persecuciones que sufrieron en 1834, seguirá ahora su curso empezando el tercer tomo con la narracion de la vida y hechos gloriosos del coronel don Joaquin de Pablo (Chapalangarra) siguiendo por el órden cronológico todas las demas.

Haremos tambien una nueva edicion de los dos tomos ya publicados para los que gusten suscribirse á el completo de la obra combinando la tirada y el reparto de las entregas, de modo que al acabarse el tercer tomo se reúnan los tres ya completos, siguiendo despues el 4.º solo.

### CONDICIONES DE LA SUSCRICION.

Esta obra, adornada con láminas que representarán los RETRATOS DE LOS MARTIRES y sus hechos mas notables, litografiado todo á dos tintas é iluminado, se publicará por entregas, dándose á lo menos una cada semana, de la continuacion ó sea del tercer tomo, y con esta, dos de la nueva edicion del 1.º para los que se suscriban á toda la obra.

Cada entrega constará de 24 páginas en buen papel y esmerada impresion, y su correspondiente lámina.

El precio es de 6 rs. y 1/4 cada tres entregas en provincias.

### PALMA:

IMPRENTA DE PEDRO JOSE GELABERT, editor responsable.